



CIEN AÑOS DEL *PRIMER LIBRO*  
*VENEZOLANO DE LITERATURA,*  
*CIENCIAS Y BELLAS ARTES.*  
SU APORTE A LA CRÍTICA  
LITERARIA DEL PAÍS

---

*Rosalba Mirabal Segovia*

---

**A**l cumplirse el primer centenario del nacimiento del Gran Mariscal de Ayacucho, Antonio José de Sucre (1795-1830) la Asociación Nacional de Ciencias, Literatura y Bellas Artes publicó una de los libro más importantes de la cultura humanística venezolana en el siglo diecinueve, el *Primer Libro Venezolano de Literatura, Ciencias y Bellas Artes* (Caracas, Tipografías El Cojo y Moderna, 1895. 554 páginas). Este año (1995) se cumplen, pues, cien años de la edición de esta sorprendente obra.

El texto posee una estructura sui generis, lleva una introducción - "*Discurso preliminar*" - por Rafael Fernando Seijas, uno de los mentores de dicha Asociación. Luego le siguen,

**grosso modo, dos partes; la primera integrada por veinticuatro estudios de diversas materias (la historia, la poesía lírica, el teatro nacional, la oratoria seglar y sagrada, la instrucción pública, reseñas biográficas de doctores, licenciados y maestros de universidades y colegios nacionales, legislación, carácter nacional, el periodismo y el periodismo político, lista de escritores venezolanos, la imprenta de Venezuela, un resumen histórico de Venezuela, el derecho constitucional, códigos y leyes, diplomáticos del país, las ciencias médicas, las ciencias naturales, los zapadores de la ciencia, las ciencias matemáticas, el arte en Venezuela -pintura, escultura y música- y una bibliografía nacional. Además, acompañado todo ello con retratos, dibujos, grabados, piezas de música y autógrafos de hombres notables de la Nación) y una segunda parte constituida por una extensa "Antología General" de prosa y verso en la cual se agrupan doscientos treinta y tres escritores. Luego al final vienen sus biografías sucintas escritas por León Lameda, quien a su vez es presentado por Rafael Fernando Seijas. Un nutrido "Índice General" acompaña el final de este complejo libro.**

La obra nace como expresión de un angustia patriótica ante la crisis política mundial para fines del siglo y el temor de poder llegarse a perder hasta la nacionalidad. Entonces quisieron dejar el testimonio del haber de la cultura venezolana en cuanto va de vida independiente. Así lo dice, con palabras patéticas Rafael Fernando Seijas en su "*Discurso Preliminar*", en los últimos párrafos,

*"Así que, estamos amenazados de ser absorbidos por la imaginación y el idioma, en la casa y la*

*ciudadanía, perdidas para nosotros, que quedaremos reducidos a menor número. Casi desierto el país que habitamos, él será invadido por el extranjero, que vendrá a conquistar lo que halle a su alcance y se adueñará de todo. Para ese día es para cuando deseamos dejar consignada en este libro la actual literatura, de modo que sirva de término de comparación entre la civilización que se extinga y la que se implante. Así dejamos cumplido nuestro deseo como miembros activos de la sociedad; pagado nuestro óbolo a las generaciones sucesivas; consagrada la prueba de nuestra existencia como nación; y redimido nuestro nombre del olvido, en cuanto sea posible ampararlo con la gracia de la justicia".*

El Concejo Municipal del Distrito Federal, presidido por el Dr. Rafael Domínguez Sisco, como un homenaje a dicho libro excepcional y también al Gran Mariscal de Ayacucho con motivo del sesquicentenario de la Batalla de Ayacucho, hizo en 1974 una edición facsimilar, a la cual agregó, además de la presentación del Dr. Domínguez Sisco, la reproducción a todo color del cuadro de Antonio José de Sucre a cuerpo entero realizado por el pintor Tito Salas, y el **Resumen sucinto de la vida del General Sucre** por Simón Bolívar, tanto la reproducción del manuscrito como el texto impreso.

Ahora bien, el objetivo de este pequeño estudio es mostrar los aportes de este libro a la crítica literaria venezolana en el siglo diecinueve.

La crítica literaria venezolana en el siglo diecinueve fue abundante pero asistemática y dispersa. Desde el punto de vista formal utilizó el artículo, la reseña y el ensayo canalizados a través de las publicaciones periódicas de la época o la compilación de dichas reseñas, de prólogos, de los ensayos y estudios en libros; tanto en uno como en otro soporte impreso dichos trabajos constituyeron valiosos aportes sobre el conocimiento de la producción literaria del país pero ninguno de ellos se estructuró en una obra orgánica, donde se hubieran sistematizado la información y los juicios de valor en una cadena homogénea cuyos eslabones se enlazaran a través de un método totalizante el cual permitiera un conocimiento global y orgánico del haber literario nacional en el siglo diecinueve.

Ese acervo de informaciones de crítica literaria producido antes de 1906 es muy valioso, importante, revelador no sólo de la actividad escoliástica sino, por supuesto de la significativa cantidad de trabajos de creación. La labor de estos críticos representa la consolidación de la naciente literatura venezolana en el sentido del reconocimiento de su existencia, valoración de ella, fortalecimiento de la misma a través de la orientación; contribuyó también a su divulgación y por lo tanto a su continuación.

En las primeras décadas del siglo esta crítica se produce fundamentalmente en periódicos y revistas en forma de artículos, comentarios, reseñas, algunas veces verdaderos ensayos y estudios. También se incluirían aquí algunos prólogos de libros. Pero es hacia finales del siglo pasado cuando se dan los primeros intentos de una crítica sistemática en un conjun-

to de trabajos, casi todos en el soporte de libros donde se recogen ya sean semblanzas de escritores hilvanadas sobre una secuencia histórica, ya sinopsis de historia literaria nacional, o bien pensadas antologías, algunas específicas y otras generales, acompañadas algunas veces de enjundiosos prólogos o introducciones críticas.

Es en este último lote donde encaja el *Primer Libro Venezolano de Literatura, Ciencias y Bellas Artes*, de cuyo contenido general ya hemos hablado. Pero con respecto a la crítica literaria el libro posee en verdad cuatro trabajos. El primero de ellos titulado "*La poesía lírica en Venezuela. Estudio sobre su progreso y estado actual*" la redactó Pedro Arismendi Brito. En verdad posee estructura de ensayo por cuanto representa una larga reflexión sobre la poesía en general con referencias a la poesía en Venezuela y luego a nombres de autores. En todo momento relaciona la poesía nacional con la europea, maneja el problema de intertextualidad en la literatura. También desarrolla, ya sobre una disposición cronológica, las escuelas, las tendencias y algunas veces los "sectarismos" -como él los llama- literarios, aunque sin mayor precisión; pero por lo menos, además del romanticismo del cual se ocupa explícitamente, alude al parnasismo. Hacia el final, a manera de conclusión objetiva conforme al propósito del título, ubica los poetas de acuerdo a su provincia natal, una especie de geo-poesía, más en ningún momento exhaustiva. El ensayo va acompañado de una valiosa iconografía.

No deja de ser un extenso artículo el titulado "*Teatro nacional*" por Eugenio Méndez y Mendoza. Después de una

introducción general sobre los orígenes del teatro pasa a ocuparse de la dramaturgia en Venezuela mediante comentarios elogiosos a los dramaturgos y sus obras, respeta en lo posible la secuencia cronológica y en cuanto a autores y títulos no es abundante. Lleva iconografía.

El *"Estudio sintético acerca de los oradores seculares de Venezuela"* por Domingo Santos Ramos resulta una bien ordenada sinopsis sobre materia tan vasta. Para dar un panorama lo más objetivo posible Domingo Santos Ramos divide su estudio de acuerdo a la naturaleza de los discursos, a saber: elocuencia militar, oradores parlamentarios, oradores académicos, oradores de ambos géneros, tribunos populares, oradores forenses. El trabajo concluye con una reflexión sobre los estilos de la oratoria en el país. Posee iconografía.

El artículo de Ezequiel María González. *"Oradores sagrados. Somero estudio"* es más histórico, riguroso en ubicar los oradores y sus discursos célebres en fechas y lugares o acontecimientos. También va introducido con una reflexión general sobre este tipo de oratoria. Trae iconografía.

Pues bien, estos cuatro estudios de crítica literaria venezolana pese a que no constituyen un corpus orgánico, sistemático, sobre la materia, su aporte es riguroso, inestimable, y no deja de ser un intento válido de información donde por lo menos se hilvanan juicios de valor y una disposición histórica.